Ven y sígueme

06.10.2023

El Apóstol de Distrito Jürg Zbinden celebró un Servicio Divino en Denia, acompañado por el Apóstol Rolf Camenzind, el Obispo Víctor Alganza, el Anciano de distrito Levante, varios ministerios de dirigentes de distrito y otros portadores de ministerio.



El viernes 6 de octubre de 2023 llegó por fin el momento tan esperado por la comunidad de Denia, ya que el Apóstol de Distrito Zbinden oficiaría allí un Servicio Divino. Para ese día, el ministerio sirvió con la palabra: «Y ven y sígueme». (Mateo 19, 2ª parte del versículo 21)

El texto es parte de la parábola del joven rico. Este se acercó un día a Jesús y le preguntó: «¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?». Jesús respondió y le dijo que debía guardar los mandamientos. El joven indicó que siempre lo había hecho así. Jesús le dijo entonces: «Vende todo lo que tienes, dáselo a los pobres y ven y sígueme». El joven se alejó de Jesús entristecido porque no podía hacer eso.

El Apóstol de Distrito dijo que se podría pensar que los ricos no consiguen heredar la vida eterna. Pero no es así. La pregunta es: ¿en qué está puesto mi corazón? ¿Qué enfoque tiene? Jesús dijo: «Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia». ¡Eso debe estar presente como punto central! Entonces siempre serás rico, mencionó el ministerio.

Esta invitación, «Ven», debe entenderse de varias maneras, dijo el Apóstol de Distrito:

Ven...

- quiero consolarte.
- quiero mostrarte que te amo.
- quiero fortalecerte y animarte.

La primera parte es una invitación de Dios. Pero por el otro lado de esta invitación hay una exigencia: deja tu posición, una posición que crees que es correcta, lo que es importante para ti. Renuncia a ella y ven a mí, y entonces veremos las cosas desde mi posición.

Jesús dijo, continuó el Apóstol de Distrito, de tomar su cruz para seguirle. No sólo vivimos días hermosos, a veces también sufrimos injusticias. Se nos acusa de cosas que no son ciertas. Jesús mismo experimentó todo esto. Pero eso es sólo una parte de la cruz. La otra parte es la cruz como signo de victoria. Llevando su cruz, se nos permite compartir también su victoria.

También se manifestó desde el altar el Obispo Alganza. Entre otras cosas, dijo que se nos permite venir a Jesús tal como somos. A Él no le importa cómo ha sido nuestro pasado y de dónde venimos, le importa nuestro futuro y hacia dónde vamos. Así podemos seguirle. Y así encontramos descanso y paz en nuestras almas, expresó.

Después se pidió una contribución del Apóstol Camenzind, quien reflexionó que este «Ven» es también una invitación.

- Ven, te amo.
- Ven, te comprendo.

Jesús ya ha experimentado cosas parecidas a las tuyas. Ha sufrido igual como tú sufres. Ha sido humano igual como tú eres humano. Si vienes, no quedarás decepcionado, porque Él sabe cómo es vivir en este mundo.

En el Servicio Divino participaron algo más de 100 personas, entre ellos 8 invitados. La prédica fue musicalmente adornada por el coro mixto, el Ensamble Femenino y un cuarteto mixto con acompañamiento de flauta.







